

BICU y aliados impulsan la restauración ambiental con la siembra de 6,600 árboles en Bonanza

Redacción Huellas

En el marco de las actividades conmemorativas del Mes del Medio Ambiente, la comunidad universitaria de BICU CUR Bonanza reafirmó su compromiso con la protección de los recursos naturales al participar en una jornada masiva de reforestación que culminó con la siembra de **6,600 árboles** en la comunidad de San Antonio, municipio de Bonanza.

La iniciativa fue organizada en coordinación con HEMCO Mineros Nicaragua y reunió a estudiantes, docentes, instituciones educativas, autoridades locales, organizaciones comunitarias y representantes de diversos sectores comprometidos con la conservación ambiental. Más allá de la plantación de árboles, la actividad se convirtió en un espacio de sensibilización, educación ambiental y trabajo colaborativo en favor de los ecosistemas de la región.



La Costa Caribe nicaragüense enfrenta importantes desafíos ambientales derivados de los efectos del cambio

climático, la deforestación, los incendios forestales, la degradación de los suelos, la pérdida de biodiversidad y la presión sobre los recursos naturales. Estos fenómenos han generado alteraciones en los ciclos hidrológicos, afectaciones a las fuentes de agua, aumento de las temperaturas y una mayor vulnerabilidad de las comunidades ante eventos climáticos extremos, como lluvias intensas, inundaciones y períodos prolongados de sequía.

En este contexto, las acciones de reforestación constituyen una herramienta fundamental para la recuperación de los ecosistemas y la mitigación de los impactos ambientales. Los árboles desempeñan un papel esencial en la captura de carbono, la regulación del clima, la conservación de la biodiversidad, la protección de las cuencas hidrográficas y la prevención de la erosión de los suelos.

Durante la jornada participaron estudiantes de primer año de la carrera de Técnico Superior en Enfermería Profesional de BICU, quienes, acompañados por sus docentes, se sumaron a las labores de plantación como parte de una experiencia formativa orientada a fortalecer la conciencia ambiental y el compromiso ciudadano.

La actividad también contó con la participación de estudiantes del Colegio Rafaela Herrera, representantes de la Universidad URACCAN, colaboradores de HEMCO Mineros Nicaragua, mineros artesanales de las Unidades de Producción Minera Artesanal (UPMA), autoridades gubernamentales y representantes

de distintas instituciones educativas y comunitarias del municipio.



La amplia participación evidenció la importancia de construir alianzas entre la academia, las instituciones públicas, la empresa privada y las comunidades para enfrentar los retos ambientales que afectan a la región. Estas acciones conjuntas permiten desarrollar respuestas más efectivas y sostenibles frente a problemáticas que requieren del compromiso colectivo.

Como institución de educación superior comprometida con el desarrollo sostenible de la Costa Caribe, BICU impulsa permanentemente iniciativas orientadas a la protección ambiental, la educación ecológica y la vinculación comunitaria. A través de sus programas académicos, proyectos de extensión universitaria e investigaciones, la universidad promueve la formación de profesionales conscientes de la necesidad de armonizar el desarrollo económico con la conservación de los recursos naturales.

Asimismo, el trabajo articulado con instituciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, empresas y comunidades fortalece

las capacidades locales para la gestión ambiental y contribuye al cumplimiento de objetivos relacionados con la adaptación al cambio climático y la restauración de ecosistemas. La siembra de 6,600 árboles representa un aporte significativo para la recuperación de áreas degradadas y para la construcción de un futuro más sostenible para Bonanza y la Costa Caribe nicaragüense. Cada árbol plantado simboliza una acción concreta en favor del medio ambiente y una inversión para las generaciones presentes y futuras.



Con iniciativas como esta, BICU reafirma su papel como agente de transformación social y ambiental, promoviendo una cultura de responsabilidad ecológica y fortaleciendo los esfuerzos colectivos encaminados a preservar la riqueza natural que caracteriza a la región Caribe de Nicaragua.